Angeles del Seminario

OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

Año V - Núm. 29 | Barcelona | Mayo 1944

CONGRESO EUCARISTICO

Ya se acerca este gran acontecimiento que va a celebrarse en nuestra Diócesis para honrar a Jesús en el Santísimo Sacramento. ¿Verdad que es muy grande y hermoso, que Jesucristo, el mismo Hijo de Dios vivo, haya querido quedarse con nosotros oculto bajo las especies del pan hasta el fin de los siglos?

¡Qué felices somos los cristianos de tener tan cerca al buen Dios y de poder acercarnos y hablar con El siempre que queramos!

Pues bien, si siempre debemos agradecer a Dios todas las delicadezas que ha tenido con nosotros, durante los días del "Congreso Eucarístico" lo vamos a hacer con más cariño y con más frecuencia.

Podríamos aprender de memoria dos o tres jaculatorias muy cortas y durante aquellos días, no cesar de repetirlas, para que Jesucristo recibiera continuamente las alabanzas de sus ángeles de la tierra y olvidara las quejas y las protestas que le dirigen sin cesar tantos hijos suyos. ¿No os parece que Jesús estaría contento?

Ofrenda del Grano de Trigo para el Congreso

El Congreso Eucarístico es *Diocesano*. Eso quiere decir que han de tomar parte en él todos los fieles de la Diócesis de Barcelona. A todos invita nuestro venerable señor Obispo dando a los niños un lugar de preferencia, pues ha escrito que es su deseo que "en toda la Diócesis a la vez, se levante de todos los niños como un clamor y una misma plegaria que penetre en los cielos, y todos ellos aprendan a amar más a Jesús Sacramentado".

Pero los ángeles no han de esperar a que lleguen los días del Congreso para desplegar su entusiasmo y su amor a Jesús. Y como habéis realizado tan maravillosamente la "Ofrenda del grano de trigo" en la Campaña pro Seminario, vais a repetirla durante los días 15, 16 y 17 de mayo. Ofreced, pues, en santa emulación, muchas oraciones y sacrificios para formar las sagradas formas, donde se ocultará Jesús: para poder entrar en los corazones de los buenos cristianos de la Diócesis de Barcelona el Día del Congreso y para poder llenarnos de gracias, desde la hermosa Custodia de nuestra Catedral, en la grandiosa procesión.

¡Qué labor tan hermosa tienen los Angeles del Seminario en el Congreso Eucarístico Diocesano!

VUESTRA BANDERA

Habéis visto muchas veces un desfile. Pasan soldados y más soldados, bandas de música, tropas a caballo...; todo os gusta, pero, ¿verdad que esperáis algo más?

Esperáis la bandera, y cuando pasa, ¡con qué ilusión, con cuánto amor la miráis! Y qué orgullosos van los soldados, fijos los ojos en ella, dispuestos a morir si conviene por defenderla.

También vosotras, ángeles, soldaditos de Jesús, vais a tener vuestra bandera. Y qué contentas la llevaréis en el próximo Congreso Eucarístico, levantándola muy alto, para que todos la vean, para que todos sepan que pasan los "Angeles del Seminario", las niñas que rezan y se sacrifican pidiendo a Dios santos sacerdotes; y para que todos se animen a ayudar al Seminario.

¡Cuán hermosa es vuestra bandera! Blanca y oro son sus colores los colores del Papa, porque la Obra de las Vocaciones Sacerdotales, es Pontificia.

En su dibujo lo que más destaca es la Hostia Santa con el nombre de Jesús, encima de la cruz, para recordarnos el sacrificio del Redentor y su amor inmenso que le hizo quedarse entre nosotros.

Luego, entrelazados con la cruz, los racimos y espigas: pan y vino que por la palabra del sacerdote se convertirán en el Cuerpo y Sangre de Jesucristo. Símbolo de las oraciones y sacrificios de los Angeles, de vuestros granos de trigo que ofrecéis con tanto fervor, para que el Señor nos dé celosos ministros que nos distribuyan su gracia.

¡Cuán hermosa es vuestra bandera! Y qué de cosas os dirá cuando la veáis ondear al aire... Os dirá que debéis amar mucho al Seminario, que debéis vivir de Eucaristía. ¡Que sois Angeles!

Varios Colegios están ya haciendo su bandera. A trabajar con entusiasmo para que pronto la tengáis todas. En el Secretariado de Acción Católica Femenina (Rbla. de Cataluña, 32, 1.º) os darán indicaciones sobre medidas, dibujo, etc.

¡Angeles del Seminario!, a no descansar hasta que tengáis vuestra bandera, para ser cada día más amantes y más fervorosas en vuestras súplicas por el Seminario.

Recordando las apariciones de Fátima

En este mes de mayo, mes dedicado de una manera especial a la Santísima Virgen, nos ha parecido que os gustaría recordar alguna de las hermosas apariciones de la Santísima Virgen a los pastorcitos de Fátima.

En una de las Apariciones les dijo la Santísima Virgen: "ROGAD, ROGAD MUCHO Y HACED SACRIFICIOS POR LOS PECADORES, MIRAD QUE MUCHAS, MUCHAS ALMAS VAN AL INFIERNO PORQUE NO HAY QUIEN SE SACRIFIQUE Y RUEGUE POR ELLAS".

Y los pastorcitos, deseando cumplir lo que la Virgen les pedía, iban en busca de los sacrificios, para poder salvar muchas almas.

En una ocasión les ofrecieron unos buenos pastos para los rebaños y marcharon con ellos para apacentarlos en aquel lugar; pero estaba bastante lejos, y el sol era abrasador. Tenían mucha sed y no había ni pizca de agua para beber.

Al principio ofrecieron gustosos el sacrificio por los pecadores; pero al llegar al mediodía ya no lo podían resistir.

Decidieron ir a un lugar cercano a pedir un poco de agua. Fueron a llamar a la puerta de una viejecita quien, además de darles una vasija con agua, les dió un pedazo de pan, que Lucía quiso distribuir entre sus compañeros.

Francisco fué el primero que dijo:

— Yo no quiero beber.

— ¿Por qué?

— Porque quiero sufrir por la conversión de los pecadores.

— Pues bebe tú, Jacinta.

— Yo tampoco, también quiero ofrecer este sacrificio por los pecadores.

Entonces Lucía echó el agua en una concavidad de la roca, para que sirviese de abrevadero a las ovejas, y fué a devolver la vasija que les habían dejado.

¿No os animaréis también vosotras, Angeles del Seminaro, a imitar a estos buenos pastorcitos, haciendo pequeños sacrificios para dar gusto a la Santísima Virgen y salvar muchas almas?

La plegaria de los niños, que nunca penetra en vano los cielos, ofrecida ahora por ingente número a la vez y con extraordinario fervor, en torno a la Eucaristía, donde está con su real presencia aquel Jesús que tanto amó a los niños, ¿no es verdad que puede lograr lluvia copiosa de gracias para la realización de los fines e intenciones del Congreso Eucarístico?

El Excmo. Sr. Obispo de Barcelona.

CON CENSURA ECLESIÁSTICA — SECRETARIADO DE J. F. DE A. C. - RBLA. CATALUÑA, 32. BARCELONA — 28158. - ALTÉS